

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 12 de Junio de 1872.

NÚM. 176.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que se hallan en descubierto con esta Administración por haber terminado su abono, se servirán remitir á la mayor brevedad el importe de su suscripción, advirtiéndoles que todo aquel que, vencida ésta, no avise para que se le suspenda ó devuelva los números, quedará obligado á pagar el tiempo que se le sirva el periódico.

El pago debe hacerse directamente á esta Administración en libranza del giro mutuo ó en sellos de correos, en carta certificada, por ser mas económico á los suscritores que el giro á cargo de ellos.

LA TERTULIA.

MADRID 12 DE JUNIO DE 1872.

¡LE ENGAÑASTEIS!

Bajo el epígrafe «Ni se suman ni se entien-den», publicamos el 20 de Enero último un artículo encaminado á demostrar que para la fusión de los que, apellidándose conservadores, intentaban conseguir, como lo consiguieron, aparentar mayoría dinástica dentro del Parlamento que entonces existía y obtener el poder para cometer á su amparo todo género de indignidades.

Sabíamos perfectamente que el egoísmo desata lo que el egoísmo une.

No dudábamos que, si esto se hubiera consolidado, los mas recalcitrantes moderados hubieran ido pidiendo puesto en las filas conservadoras, con el objeto de conservarse en el poder.

Sabíamos que si el edificio levantado por nosotros flaqueaba, los que guardaban ignominioso silencio le romperían para declarar que no estaban de acuerdo con lo que habían contemplado silenciosamente.

Sabíamos que, sin nosotros, todo se vendría abajo, y sabiendo todo esto, esperamos el resultado que no se ha hecho esperar.

Para sujetar al Sr. Elduayen ha sido necesario hacerle ministro.

Como no lo era, el Sr. Bugallal ha roto su mutismo viniendo á decir, en pocas palabras, lo siguiente: «Señores, Vds. saben que yo llamé cuando el Sr. Sagasta nos incluyó en una suma generatriz de todas las bellezas que ha presenciado, de entonces acá, el respetable público; si la cosa hubiera salido bien, quizá continuaría callando; pero en vista de los apóstoles, de los convenios y de otras pequeñeces, la situación no tiene compostura y yo me vuelvo á mi tienda de campaña, desde la cual me parece D. Alfonso un principito muy bonito, y sobre todo muy probable.»

El Sr. Cánovas, haciéndose el disgustado con el Sr. Bugallal, para que estos se lo tomen en cuenta, y dejando entrever á los otros que su enfado proviene de la inoportunidad de la cosa, y no de la cosa misma, demuestra bien claro que aquello de la suma fué para él música celestial.

Así este grupo por un lado, y los montpensieristas por otro, evidencian resueltamente que ni la Constitución ni la dinastía pueden contar con tan valiosos defensores.

Si ahora volvemos la vista á la fracción Serrano, á la fracción Sagasta, á la fracción Candau, á la fracción Romero, á la fracción Ulloa y á las fracciones a, b, c, d, componentes de esa abigarrada é insípida mayoría, vendremos á dejar perfectamente probado que los conservadores, con mas decoro unos que otros, con menos decencia unos que otros, engañaron al rey, pidiéndole el decreto de disolución á título de reunir, con sumandos imposibles, la mayor suma dinástica de la Cámara anterior.

¿Para qué ese engaño? ¿Para asegurar la Constitución? No, que vosotros pedís á gritos su reforma, y mientras tanto, su suspensión. ¿Para consolidar la dinastía? No, que vosotros la habeis minado; no, que vosotros la conducis por senderos estraviados hacia un precipicio sin fondo.

¿Para salvar la libertad? No, que vosotros la cortais hasta en la tribuna.

¿Para sostener el orden? No, que vosotros le habeis perturbado con vuestra conducta en los comicios.

¿Para defender la moralidad? No, que la caja de Ultramar demuestra lo contrario.

¿Para defender la dignidad española? No, que el tratado de Amoreviete es un padron de ignominia.

¿Para defender la decencia? No, que el espediente de los dos millones está acusando todo el cieno que atesorais.

¿Para qué, pues, ese engaño? Para mandar, para espoliar al contribuyente, para merodear en el presupuesto, para elevar á los primeros

puestos de las provincias á sujetos como el presunto gobernador de Lugo, para ensayar, en fin, poniéndolo todo en peligro, si podiais convertir al pueblo en maniquí y al rey en instrumento de vuestras asquerosidades, aunque del ensayo resultase maltrecha la Constitución, que algun día condenaréis por reaccionaria; aunque de la prueba resultase lastimada esa dinastía que explotais y que abandonaréis el día del peligro, como los moderados abandonaron la que contribuyeran á pervertir.

Ahora bien: Si porque engañasteis al rey obtuvisteis el decreto de disolución; Si por haberle obtenido pudisteis hacer las elecciones;

Si porque las hicisteis vandálicamente obtuvisteis mayoría;

Si porque la teneis vais á pedir escandalosas autorizaciones, pensad lo que la historia juzgará de esa petición, de esa mayoría, de esas elecciones, de ese decreto de disolución.

Pensad que habiendo engañado al monarca y al país, este al menos os exigirá la responsabilidad que juzgais hoy tan lejana.

Pensad, verdaderos anti-dinásticos, qué juicio os espera cuando el pueblo recobre sus derechos y os pida cuenta de vuestros engaños, de vuestros crímenes.

Y si queréis adormir al arrullo de esos incienso que tan caros os venden ciertos caballeros de industria; si os empeñais en no ver que copia á los moderados de 1868, que la copia amenaza ser fiel, y que la acción del pueblo va á ser mas vigorosa, dormíos en hora buena, que ya despertareis cuando en vertiginoso movimiento rodeis hasta el fondo del abismo que os habeis empeñado en mantener abierto bajo vuestra planta.

JUSTO DESAGRAVIO

PARA EL GENERAL ESPARTERO.

Son tan importantes en sí mismas y entrañan tanta trascendencia las cuestiones de derecho público suscitadas en las Cámaras, con motivo del examen de la conducta del Gobierno que ha hecho suya, por fin, la responsabilidad, al principio por él rebuida, de los actos del general Serrano en el Norte, que hemos de dedicar mas de un artículo á hacernos cargo de ellas, terminada su discusión en el Senado, donde se ha ventilado el asunto con tanta elevación, autoridad y fuerza de razonamiento por parte de los senadores radicales, como incompetencia, vaguedad y error por la del ministerio y su obligada claque, que nos ha dado la medida de su insuficiencia para todo lo que sea hacer seriamente gobierno.

Nuestros lectores se convencerán de que en este punto no nos estravia la pasión política, ni el afecto hacia nuestros amigos; pues lealmente hemos de presentar los argumentos mas culminantes de todos los senadores que han mediado en el debate, sin dar preferencia á los de ningún color político, y con mayor claridad de lo que permite el límite reducido del extracto que publicamos de las sesiones de ambos Cuerpos Colegiados.

No vamos en este artículo á entrar en el fondo del asunto, al contrario, queremos desembarazarnos de una consideración incidental, para que en su día no venga á perturbar el curso de lo principal, y también á fin de ofrecer cuanto antes al invitado general Espartero, al ilustre duque de la Victoria, hoy príncipe de Vergara, y á la imparcial historia, la compensación de palabras pronunciadas en el Senado por otro general, antiguo ayudante de campo del primero y que, brigadier á las órdenes de Espartero, mandando la caballería, ha revelado al Senado la parte activa que tomó en el convenio de Vergara en términos tales, que muchos podrían figurarse había sido él, mas bien que el noble general Espartero, el principal negociador de aquel glorioso y benéfico convenio que dió la paz á España en medio de las mas desastrosas guerra civil, y que algunos han osado comparar al por desgracia infame y deplorable de Amoreviete.

Estendida es la reputación de modestia que se atribuye al general Zavala, marqués de Sierra Bullones, y no tenemos nosotros el menor interés ni el mas remoto deseo de cercenar, ni en esa buena calidad, ni en ninguna otra de las que posee, su buen concepto. Creemos, al contrario, que el veterano general, fácilmente inflamable al recuerdo de los episodios de la guerra de los siete años, en que tanta gloria alcanzó como bravo jefe de caballería, se dejó llevar de este natural enardecimiento, y nos contó ciertos detalles, no del todo pertinentes al asunto que se trataba, pero que oímos, no obstante, con el respeto y con el afectuoso interés que despiertan siempre en nosotros las palabras de un soldado aguerrido que refiere sus campañas.

Creemos que, una vez en este camino, y estimulado por causas bien naturales y muy comunes, confundió la importancia de su firma preliminar con la definitiva del general en jefe, al decir que la de éste substituyó á la que él había estampado primero en aquel memorable documento. Creemos que confundió, repetimos, la inteligencia que dispone con el instrumento que ejecuta, la autoridad que decide, con el subordinado que lleva á efecto lo mandado, la importancia, en fin, del general en jefe del general Espartero, que le enviaba con las debidas instrucciones á celebrar conferencias á las que aquel no podía ni debía asistir, con la del que, arreglándose á las instrucciones indicadas, desempeñaba, con mayor ó menor inteligencia y acierto una misión, verdaderamente difícil, verdaderamente importante, pero sin embargo, de un carácter incomparablemente inferior á la del general en jefe que le utilizaba

para aquel servicio, como á falta del entonces brigadier Zavala hubiera utilizado á otro jefe distinguido.

Queden, pues, las cosas en su punto. El marqués de Sierra Bullones, con el mérito que por su intervención en aquel hecho tan fausto para el país le corresponde, y el ilustre general don Baldomero Espartero, en toda la integridad del título glorioso de PACIFICADOR DE ESPAÑA que la opinion pública le habia conferido, antes de que recibiese el mas humilde, en nuestro concepto, de príncipe de Vergara.

¡QUE SE REPITA! ¡QUE SE REPITA!

Siempre que se elogia mucho una cosa, á fuerza de exageraciones, perdemos en absoluto el concepto preciso y el juicio recto que sobre ella debe formarse con imparcialidad, y, por consiguiente, defraudamos las esperanzas de los que desean admirarla. Tal sucedió ayer en el tan esperado discurso del Sr. Cánovas del Castillo. De un hombre de su reputación, de un hombre que es una compañía de seguridad para el partido, hay derecho á exigir algo mas de lo que el Sr. Cánovas del Castillo viene haciendo desde la revolución de Setiembre.

Durante todo el período revolucionario, su conducta ha sido harto equívoca, y tan insegura y tan falsa su posición, que los hombres de los partidos que están perfectamente definidos, se han creído en la obligación de interponerle sobre su significación particular, tan onerosa y voluble como el movido aura de los sucesos políticos.

El Sr. Cánovas hasta aquí se ha dado por satisfecho con proferir cuatro palabras ambiguas en todas las ocasiones, y obrar despues en completa discordancia con lo que parecia que eran sus propósitos. El Sr. Cánovas, bajo este punto de vista, bien puede decirse que ha venido haciendo completamente el uso desde la revolución de Setiembre; pero, lo hemos de confesar ingenuamente, el uso de ayer fué de los blancos, es decir, de los ojos de mas uso.

¿Qué quiso decir en su discurso de tres cuartos de hora largos, lleno de lugares comunes y de recuerdos sin eficacia? Semejante á la música clásica alemana, que se necesita oír muchas veces para empezar á comprenderla, el discurso de ayer del Sr. Cánovas del Castillo quedó para nosotros tan oscuro como si no le hubiera pronunciado. Pero no solo fuimos nosotros los que nos enteramos tan mal de lo que el Sr. Cánovas del Castillo dijo: trescientos diputados ocupaban pacíficamente los escaños del Congreso; doble número de personas llenaban las tribunas; pero ni para una sola de estas noventa y cinco personas dejó de ser el discurso del señor Cánovas un largo y confuso geroglífico. ¡Concretó declaración alguna de ninguna especie! ¡Contestó, definiéndose clara y explícitamente, según fué objeto de la interpeleación del Sr. Castelar! Soy lo que he sido, dijo; pero el caso es que como nadie sabe lo que el señor Cánovas ha sido jamás, todos siguen hoy en la misma ignorancia acerca de su posición.

No corresponde al Sr. Cánovas el papel que parece ha tomado. Esclavos de la veleta política son los hombres de corto alcance que en las circunstancias fijan su fortuna; pero, aspira por ventura el Sr. Cánovas á ocupar un puesto en aquel círculo del Dante, donde indiferentes á la gloria y al castigo, y despreciados del cielo y del infierno, moran las almas de los que pasaron su vida en una eterna indiferencia?

El discurso que el Sr. Cánovas del Castillo pronunció ayer en el Parlamento, merecedor fué del severo desden que puso Dante en labios de su maestro, al cruzar aquellos pasajes:

Non ragionar di lor, ma guarda e passa.

¿Pero es esto lo que debe esperarse del señor Cánovas? ¿Es esto lo que el Sr. Cánovas merece? Nosotros confesamos que no lo hemos entendido; nosotros, y con nosotros el público, pedimos para entenderlo:

¡Que se repita! ¡Que se repita!

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Congreso.

Nunca van entre nosotros las cosas mas desapacibles que cuando nos apresuramos por concluir. El Sr. Rios y Rosas queria que hoy terminase de cualquier modo que fuese el debate del mensaje en el Congreso, y los señores Candau y Cánovas del Castillo fueron los encargados de defraudar sus esperanzas, así como uno y otro orador defraudaron, el Sr. Candau la expectativa de la mayoría, el Sr. Cánovas del Castillo la del país. Entre tanto siguen señaladas para la orden del día, y riéndose del presidente del Congreso y de su formalidad, las actas de Villalón y la elección de los dos vicepresidentes, sigue el ministerio nadando en mar de mutuas intrigas y asechanzas, sigue el Sr. Sagasta minando el poder al general Serrano, sigue el Sr. Rios y Rosas arrepiñándose de ciertas consecuencias que le valen reproches hasta de ese Sr. Vido, poco conocido en la esfera política, sigue la Península entera cuajada de partidas de malcontentos de todos colores, y siguen otras muchas desdichas que en último resultado á nadie daban mas que al interés sagrado de la patria y á los fueros santos de la libertad.

Despues de unas cuantas preguntas de poca intencion, se entró en la orden del día, y continuando la discusión pendiente sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona, se concedió la palabra al Sr. Martos, el cual, para evitar que cualquier Topete le dijera, como anteaer al Sr. Castelar, que abusaba de su elocuencia, renunció á hacerse cargo de las alusiones que entendió le habia dirigido el Sr. Sagasta, y este—que sin duda teme al Sr. Martos y no quiere ajustarse con él largas y atrasadas

cuentas,—se apresuró á negar que hubiese tenido en ánimo dirigirla.

El Sr. Vido, tambien aludido por el Sr. Salaverría, se levantó única y exclusivamente para hacer las mismas declaraciones en favor del príncipe D. Alfonso. Cogió al vuelo el señor Rios y Rosas el pensamiento, y se apoderó de la campanilla, esa arma terrible especie de ametralladora con que el presidente de la Cámara procura detener el ímpetu de los diputados. ¡Inútil tentativa! Los diputados tienen su derecho, que es mas fuerte que los pulmones del Sr. Rios y Rosas, y lo que quieren decir ya hallan medio de decirlo, á pesar del presidente, con lo cual se dá el espectáculo de una autoridad que se sale del límite de sus atribuciones, enfrente de un derecho que se hace tanto mas simpático, cuanto con mas valor se impone á las arbitrariedades presidenciales.

En el largo pugilato que sostuvo ayer el señor Vido con el Sr. Rios y Rosas, quedó esta verdad demostrada. El Sr. Vido llevaba bien aprendida la lección; tenia propósito deliberado de no dejarse atropellar por el Sr. Rios y Rosas, y en efecto, ¡hizo lo que quiso!, mas dirigió dura censura á la presidencia, cuya autoridad quedó bastante malparada. Y es que el Sr. Rios y Rosas cree que siempre está entre almas vasallas como la de los ministros de la Gobernación de los Gobiernos que él apoya, á quienes manda y obedece hasta el punto de consentir que pase lo que pasa en Ronda, sin que se les caiga el rostro de vergüenza á unos por bajos, y al otro por falta de pudor y rectitud.

Al Sr. Vido siguió el Sr. Romero Ortiz. Dominísima fué la definición que dió á los partidos conservadores que se hallan dentro y fuera de la situación. Tomando la palabra en su sentido estricto, decía que él y los suyos llamábanse conservadores de todas las conquistas revolucionarias, á diferencia de los conservadores antidinásticos, que carecían de doctrinas, de Constitución y de rey. A esto fué á lo único que contestó el Sr. Cánovas, aunque sin dirigirse al Sr. Romero Ortiz.

Una falta de caridad fué poner al Sr. Candau en un potro, obligándole á hacer ideas, cuando su insignificancia se hallaba preanunciada con la de la gran desgracia que se le prepara, pues que se le mina el poder. El caso fué que no todas las ideas que ha estado haciendo le han salido huecas, puesto que tuvo bastante ingenuidad para insultar á la prensa, en sitio donde la prensa le está vedado el defenderse, y rayó hasta la altura del hombre de las circunstancias con su discreto cuento del cura de Gabia. ¡Cómo se le conoce al Sr. Candau la natural propensión á las cosas rústicas y á las costumbres agrestes! Sin esta decidida afición á vagar por cuadras y establos, estamos seguros que no se le hubiera ocurrido el decente cuento del cura de Gabia.

Por lo demás, todo el discurso del Sr. Candau fué un mar profundo de palabras sin fin y sin término exento por completo de la menor idea: lo que prueba que *Quod Deus non dat, Salamanca non prestat*; y nunca con mayor razón, que ayer oyendo al Sr. Candau, pudo aplicarse á un hablador contumaz el célebre distico de Samaniego:

¿De qué sirve tu charla sempiterna si tienes apagada la linterna?

En otro lugar decimos lo que el discurso del Sr. Cánovas nos pareció: de modo que la sesión de ayer no ofreció mas distracción que la de las escentricidades del Sr. Rios y Rosas, que ahora le ha dado por tocar la campanilla á todo el mundo, y hasta á sí mismo cuando se incomoda, repudiando á cualquier diputado de oposición.

En la sesión de la noche fueron sin oposición aprobados los artículos 2.º, 3.º y 4.º del proyecto de ley sobre la Duda flotante. Contra el 5.º usó de la palabra el Sr. Boet, que salió en defensa de la clase contribuyente, que se halla demasiado agobiada para poder pagar el anticipo trimestral que se le exige. A sus razones opuso el Sr. Sanchez Milla, como de la comisión, que la ley de la necesidad hacia este sacrificio imprescindible, y aunque para atacarlo usó tambien de la palabra el Sr. Pajares, se aprobó en votación ordinaria.

Los Sres. Gomis, Ladio y Boet tambien sostuvieron debate contra el art. 7.º, que apoyaron los individuos de la comisión Sres. Capdepon y Terreros, y aprobado en suma este artículo y los 8.º, 9.º y 10.º, presentó sobre el undécimo una enmienda el Sr. Sanchez Silva, que apoyó, sobre el pago de las obligaciones eclesiásticas. Pidió el orador que esta enmienda se sometiese á la votación nominal, y resultó deshecha por 68 votos contra 15. Acto continuo se aprobó el art. 12 que faltaba y aprobó tambien sin discusión, se acordó que el proyecto pasase á la comisión de estilo.

En la presidencia, que desde las once y media hasta la una menos cuarto ocupó el señor Moreno Benítez, quiso este señor sostener, respecto al experimentado diputado Sr. Sanchez Silva, el mismo espíritu intolerante que el señor Rios Rosas. Esto dió lugar á un incidente bastante cómico, del que la habilidad del Sr. Sanchez Silva, triunfó por completo de la presidencia, espuesta bajo tan inepta dirección al mayor de los ridículos, es decir, á no poder emitir cuales eran sus deseos.

Senado.

Pocas son las cuestiones que se debaten en ambos Cuerpos colegiados que no produzcan un dato mas acerca de la irregularidad y desprestigio con que la administración funciona bajo la anomala y vergonzosa dominación de los sagastinos-fronterizos, ó que dejen de ofrecer un nuevo y alarmante síntoma del estado de descomposición en que se encuentra ese abigarrado grupo, mal llamado conservador.

En la sesión de hoy el Sr. Suarez Inclán usó de la palabra para apoyar la proposición que desde ayer tenia presentada sobre desecación de unas marismas. Despues de explicar lo que son estos terrenos, demostró con razones in-

contrastables el derecho que los pueblos tienen á esos mismos terrenos, exceptuados á su favor por las leyes desamortizadoras. Se quejó de que, á pesar de esto, les hayan sido espropriad, adjudicándose á ciertos especuladores sin las formalidades prescritas en la ley general de aguas y sin oír siquiera en el expediente á los ayuntamientos. Llamó la atención del ministro de Fomento sobre esos y otros abusos denunciados por la opinion.

Dijo que el distinguido Sr. Ruiz Zorrilla, siendo ministro del ramo, se negó rotundamente á hacer semejantes concesiones, pero que en tiempo de sus sucesores se habian otorgado muchas, y concluyó proponiendo los medios conducentes en su concepto, para evitar abusos y perjuicios á los pueblos. El Sr. Balaguer contestó reconociendo la justicia de las observaciones del Sr. Suarez, y se tomó en consideración la proposición presentada.

Continuando la discusión pendiente sobre las actas de Ciudad-Real, el Sr. Eraso reanndó su interrumpido discurso, reproduciendo los argumentos que adujo en la sesión anterior. El señor Casanueva hizo uso de la palabra en contra del dictámen presentado, contestando á ambos oradores el Sr. Fuente Alcazar, de la comisión de actas.

Ya los momentos eran supremos; era preciso votar. La mayoría ministerial se agita, dada y vacila, dejando entrever su falta de armonía. Sus prohombres se aprestan á la lucha; sus miradas, sus insinuaciones apenas son atendidas; el Gobierno iba á experimentar un nuevo desengaño, una derrota mas; pero tambien hoy se conjuró la tormenta, y en votación nominal se aprobó el dictámen [por 34 votos contra 30]

Una noticia grave se extendió ayer tarde por los círculos de los hombres de negocios. Parece que los imponentes á cuenta corriente en el Banco de España se están apresurando á retirar sus imposiciones, por el temor de que el Gobierno, falta de recursos, atropelle por todo, hasta por los severos estatutos de aquel establecimiento, y se atreva á echar mano de estas sumas que importan una crecida cantidad. Segun se nos asegura, en estos últimos dias se han retirado unos 80 millones de reales de estas imposiciones.

Con solo un par de guantes de color de romero está haciendo el Sr. Rios y Rosas la campaña presidencial. Un día se calza el de la mano derecha, y otro el de la izquierda; cada ocho dias los manda á lavar, y así siempre está en traje de etiqueta.

Esta severa economía parece que corresponde á los impulsos de su natural modestia; pero el Sr. Rios y Rosas no puede prescindir de los guantes claros en unos tiempos en que hasta al prudente Sr. Salaverría le pone en el disparadero de tenerle que decir tantas claridades.

Sin embargo, nosotros sabemos que los guantes claros del Sr. Rios y Rosas tienen una mas alta aspiración.

Dícese que los dos últimos ministros de Hacienda, para confeccionar ciertas camarillas influyentes, han hecho cesion de fincas de gran valor, procedentes de la desamortización de los bienes de la Corona sitas en Aranjuez, Escorial y la Granja, que pertenecian al Estado, y cuyo subasta se ha anunciado oportunamente.

¿Es esto verdad?

Dícese que, cedidas por el Gobierno, ni el Tesoro percibe sus pingües rentas, ni palacio les ingresa tampoco, quedando á beneficio de los agentes de favor á que nos referimos.

¿Es esto verdad?

Dícese que, para dar al acto cierto colorido de legalidad, se ha levantado nota notarial de una absurda reclamación del Patrimonio que reclama lo que ya estaba incautado por el Estado.

¿Es esto verdad?

Dícese que la cosa vale mas de 30 millones, y que el hecho es tan escandaloso que, ante este nuevo apostolado trasfendido, lo de los dos apóstoles de la caja de Ultramar es una inocencia.

¿Es esto verdad?

¿Esperarán los diarios ministeriales que nosotros demos la contestación?

¡Vamos á ver!

Dos son las causas principales que inducen al Gobierno, al decir de las personas que están en ciertos secretos, á pedir la suspensión de las garantías constitucionales; evitar la reunion del partido progresista democrático, y la discusión de los presupuestos, que el Sr. Elduayen no se encuentra con fuerzas para defender, pero que no tiene inconveniente en cobrar, en invertir si las Cortes lo autorizan sin discusión. Nosotros, sin estar en ciertos secretos, encontramos la especie tan verosímil, que desde luego la aceptamos como criterio gubernamental.

¡Pobre país!

Parece que todo el día de ayer han estado en el ministerio de la Guerra con el plano geográfico de Navarra extendido sobre una mesa, y compás en mano, los dos generales Concha, tirando líneas y describiendo círculos, para probar que los cabecillas Carasa y Aguirre no pueden escapar de la red en que los ha envuelto el ejército del general Echagüe. Como las líneas y círculos de los hermanos Conchas sean tan estratégicos como los que tiraron para salvar el trono de doña Isabel de Borbon antes del levantamiento de Cádiz, Carasa y Aguirre tenemos en Navarra para mucho tiempo.

¡Cuidado si son impertinentes los tales hermanos, y desgraciados en sus cálculos estratégicos!

Reunido anoche el Comité central de nuestro partido, acordó, en vista de que la convocatoria no habia sido personal, y en virtud de que al-

guna provincia no estaba representada, obviar estos inconvenientes y reunirse para deliberar el domingo próximo.

No se discutió ningún asunto extraño á esta única determinación.

Hay quien cree, y acaso no vá descaminado, que el presidente de la Cámara de diputados, que está en el secreto seguramente de lo que se intenta hacer aquí contra la integridad constitucional, se dá por su parte gran prisa también á desautorizar desde su altura el sistema parlamentario y la libertad de la tribuna, mostrándose intolerante con los diputados, é intransigente y provocador con las oposiciones, hasta un punto que raya en la demencia.

Indudablemente el Sr. Ríos Rosas no peca de ignorancia en sus provocaciones presidenciales; su buen criterio no debe desconocer que con esas intransigencias, que con tales intolerancias ha de ocasionar desesperaciones en la minoría, y tenemos el derecho de pensar que, si conserva su juicio, lo emplea de ese modo porque sabe que con tales procedimientos pueden sobrevenir conflictos que acaso se desean en desdoro del Parlamento y de esa misma libertad de la tribuna.

Calma, Sr. Ríos Rosas, calma, que el juego se hace demasiado á las claras, y si por el pronto pudiese prestar un servicio al Gobierno, al cabo, desautorizando el Parlamento durante vuestra presidencia, ese desdoro os alcanzaría directamente y en una edad en que no será fácil que volváis á recuperar lo perdido.

Las noticias que diariamente se reciben de las provincias del Norte y de Cataluña y otros puntos de la Península, prueban evidentemente que la insurrección carlista continúa, y que nada, absolutamente nada, se ha conseguido con el convenio de Amorevieta, como no sea exacerbar los ánimos. ¿Cómo se explica entonces la continuación del señor duque de la Torre en el poder?

Además se trata de la suspensión de las garantías constitucionales. Luego este Gabinete no cree que cuenta con la opinión pública, y se juzga impotente para gobernar con la ley.

Para seguir el mismo sistema que se seguía en tiempo de Narváez y González Brabo, para gobernar como aquellos ministros que hundieron el trono de los Borbones, no teníamos necesidad de haber hecho una revolución como la de 1868, ni una Constitución como la de 1869.

¿No lo cree del mismo modo que nosotros el señor duque de la Torre, vencedor en Alcolea?

Es inconcebible la actitud del Sr. Sagasta y de sus amigos, precisamente en los momentos en que la tempestad se acerca, y en que para conjurarla de tantos esfuerzos, de tanta prudencia, se necesita...

Las tormentas políticas, Sr. Sagasta, no se conjuran de otro modo que acallando el descontento del país con las reformas que ansia y con los recursos que siempre tiene el Gobierno para popularizarse y hacerse querido y respetado; pero no alejándose de ese camino, y entrando en el de la fuerza y la resistencia, que es el que el Sr. Sagasta aconseja al Gabinete del general Serrano, quién sabe si con la piadosa intención de precipitarlo, para que de nuevo sea preciso recurrir á los apóstrofes.

Veremos si el general Serrano y sus frontizos se dejan cojer en el lazo que seguramente les tienden los sagastinos, aconsejándoles una política que forzosamente tiene que desacreditar á quien la plantea.

Mucha, muchísima gracia nos ha hecho el suelto con que *La Política* replica á un colega ministerial, que ha tenido la torpeza de colgarle la alusión que nosotros dirigimos á un periódico que pasa por situacionero, pero que es Alfonso hasta la médula del hueso. Sobre todo el apóstrofo que con este motivo le dirige *El Debate*, vale un Perú, es decir, que vale dos apóstrofes tan hermosos como los de la Caja de Ultramar. Veremos lo que dice *El Debate*.

Nuestros lectores recordarán lo que nosotros combatimos el empeño del Sr. Malmcampo de que fuese nombrado capitán general de la Armada, en reemplazo del Sr. Vigodet, el vicealmirante Sr. Quesada.

No habrán olvidado tampoco la negativa absoluta del Almirantazgo á complacer al señor Malmcampo en tan descabellado propósito, y bueno es que sepan ahora que, antes de espirar el mes dentro de cuyo plazo el ministro de Marina puede suspender los acuerdos del Almirantazgo, aquel se ha conformado con el acuerdo de éste, quedando por tanto burladas las esperanzas del ex ministro partidario del señor Quesada.

Después de esto, y para que se pueda apreciar todo lo innatado del deseo del señor Malmcampo, y la equidad con que ha procedido el Almirantazgo, vamos á citar los nombres de todos los capitanes generales de la Armada, y fechas en que fueron ascendidos á este supremo grado del cuerpo, desde que se creó, para que no quede duda alguna de que fuimos rectos en nuestras censuras:

CAPITANES GENERALES DE LA ARMADA.

D. Diego Felipe de Guzmán, marqués de Leizaola	1701
D. Pedro José Gutiérrez de los Ríos, conde de Fernán Núñez	1798
D. Zenón Somodevilla, marqués de la Ensenada	1749
D. Juan José Navarro, marqués de la Victoria	1759
D. Luis de Córdova y Lasso de la Vega	1783
D. Pedro Stuart y Portugal, marqués de San Leonardo	1789
D. Antonio Valdés y Bazán	1792
D. Francisco Javier Tilly y Paredes, marqués de Casa Tilly	1794
D. Antonio de Arce	1796
D. Juan de Lángara	1798
D. Manuel de Flores	1798
D. José Solano y Bote, marqués del Socorro	1809
D. Francisco Gil y Lemos	1805
D. Francisco de Borja	1805
D. Federico Gravina	1805
D. Félix de Tejada	1805
D. Ignacio de Alava y Navarrete	1817
D. Juan María Villavicencio	1817
D. Juan Ruiz de Apodaca, conde del Venadito	1830
D. Cayetano Valdés	1835
D. Francisco Javier Uriarte	1835
D. José Sartorio	1843
D. Ramón Romay	1843
D. José Rodríguez de Arias	1847
D. Francisco Javier de Ulloa	1852
D. Dionisio Capaz	1855
D. Francisco Armero y Peñaranda	1856
D. Casimiro Vigodet y Garnica	1858

Ahora bien: díganosen con franqueza si por muy excelente persona que sea el señor vicealmirante Quesada, ascendido recientemente á este grado, puede compararse en servicios con

cualquiera de los capitanes generales de la Armada que dejamos citados.

Solamente al Sr. Malmcampo pudo ocurrírsele una idea tan descabellada que, á haberse realizado, hubiera escandalizado seguramente á la Marina española.

Menos liberal el Sr. Sagasta que los hombres del unionismo que hoy preponderan en el Gobierno, al final de su discurso, anteaer dijo al Gabinete, que no solo necesita acabar con el carlismo, sino que es necesario acabar también con la anarquía manaa, con el desquiciamiento social, con el personalismo que impide hacer Gobierno.

Esto en boca del Sr. Sagasta, que ha pertenecido al país en su funesta política; esto en boca del Sr. Sagasta, que saquea la caja de Ultramar y que gana unas elecciones corrompiendo conciencias; esto en boca del Sr. Sagasta que no tiene otro criterio político que el de ser poder con sus amigos, que no tienen tampoco otra aspiración política que la del presupuesto, es un sarcasmo horrible, máxime después de haberlo aplastado el Sr. Castelar llamándolo demagogu, como lo ha sido, en efecto, mientras ha estado en el poder.

La Correspondencia, en sueltos intencionados, empieza á presentar la tímida defensa del duque de la Torre, indicando algunos conceptos de su disculpa en el Senado; consigna el periódico noticiario que el general Serrano contestó al general Córdova que no podía decir si la guerra estaba ó no terminada, pero que desde que vió que el Pretendiente abandonaba su causa, no dió ya importancia alguna á la sublevación. La verdad es, que acerca de la situación de la guerra, cada ministro y cada individuo de la mayoría dió una cosa distinta. Para el ministro de Estado se halla concluida; para el señor Zavala primero terminada, después dominada; para otros aplazada; sería bueno nos diese su opinión el jefe carlista Carass, que acaba de verificar el movimiento desde el valle de Salazar á Monreal, que á tantos comentarios militares se presta, y que tanto reclama la repetición de los triángulos consabidos.

El general Ros de Olano, para ponderar en el Senado los improbos trabajos del marqués de Sierra-Ballones en el ministerio, hizo alusión á la tertulia de los directores de las armas allí establecida, y aseguró que les había cansado á todos. La fatiga que abrumó en esos días al señor Ros de Olano, fué el disponer que se reformasen algunos fusiles viejos (no sabemos en qué fábrica) que se hiciesen algunos cartuchos y que se enviase algún material de guerra al Norte.

Las penalidades del laborioso director de artillería, nos recuerdan las de aquel que de ver trabajar sudaba.

D. Mateo Gamundi fué fiel ó infiel de fechos no recordamos el nombre, en Palma de Mallorca, nombrado por los moderados.

Después fué inspector de policía, nombrado por los moderados, en Palma de Mallorca.

Luego fué inspector de policía en Reus, nombrado por los moderados, y allí le encontró la revolución.

Protegido por el diputado Sr. Pérez Zamora, de quien es semi-pariente, fué nombrado sin duda para premiar los servicios prestados á González Brabo, oficial primero del gobierno civil de Cádiz y posteriormente de Valencia, en donde se fingió radical cuando lo era el gobernador y donde ayudó á perseguir á los liberales dejando desagradables recuerdos.

Siempre protegido por el Sr. Pérez Zamora, fué nombrado hace poco tiempo secretario del Gobierno de Canarias, y ahora nos dice *La Correspondencia* que se le envía de gobernador á Lugo.

Su ignorancia es mas antigua que su historia, y de ella no puede enmendarse por incapacidad. Así es la gente que protege al Sr. Candan. Así es como el Sr. Candan ondea la bandera progresista.

Así es como se desmoraliza la política, y así es como se puede llegar á encontrar quien apadrine todo lo apadrinable.

No esperamos que el Sr. Candan vuelva sobre sus pasos; pero sepa Lugo el gobernador que se le reserva; sepa España, como trabajan estos progreseros, y sepa Europa quiénes son los que derrumban la revolución.

¡Qué vergüenza!

Triste efecto prodigó en el Senado oír á todo un general en jefe cubrir la responsabilidad de sus errores con la de un teniente coronel, el de cazadores de Mendigorría, olvidando el estemporáneo artículo de la Ordenanza que con otro objeto había citado el general Ros de Olano para recordar que ningún superior podrá disculparse con la omisión ó descuido de sus inferiores. Además, que del relato del duque se desprende claramente que abdicó en el comandante general de San Sebastián, para que este, encastillado en dicha plaza, moviese á gran distancia el bizarro batallón de Mendigorría, habiendo motivos para creer que el citado teniente coronel no había cometido falta alguna, sino cumplido con su deber por completo.

Dice *La Correspondencia*, eco fiel en esta ocasión de las palabras del duque de la Torre, que este manifestó en el Senado no podía precisar exactamente el número de armar recogidas; pero que habían sido muchas, á pesar de que es sabido que en casos semejantes se inutilizan mas que se entregan, y que solo al general Letona se le entregaron de una vez 1.200. Las entregadas no serán de las inutilizadas, y bueno fuera que, para satisfacción del público, escarmentado respecto á noticias de ese género, se diesen esas armas á los batallones de voluntarios de la libertad para aumentar su efectivo.

Los periódicos ministeriales han tomado muy á mal las declaraciones hechas por el Sr. Bngallal en el Congreso. Lo califican de ingrato por haber combatido con su discurso la política del Gobierno y por haberse separado de la mayoría. Desazones de familia que nosotros debemos mirar con indiferencia; pero es repugnante que la prensa ministerial califique de ingrato al diputado que se expresa con independencia, como lo hizo el Sr. Bngallal en el discurso que le censuran los que lo sumaron con los sagasti-

nos y fronterizos para considerarse en mayoría, y engañando al país y á la corona, obtener el decreto de disolución de unas Cortes en que el partido radical contaba con la fracción mas numerosa.

También sumaron al Sr. Ardanaz y á otros muchos que ahora resultan alfonosinos, ó lo que es lo mismo, anti-dinásticos. ¿Por qué no les llaman también ingratos como al Sr. Bngallal?

El Sr. Elduayen tuvo la feliz ocurrencia de invitar á la mayoría en su última reunión á puerta cerrada, á que no pudiese obstaculizar en la discusión de presupuestos. Esto, en buen castellano, quiere decir que le pidió que aprobase todo lo que el Gobierno propone, con lo cual, el presupuesto del Sr. Camacho, que nos lleva derecho á la bancarrota, se aprobará á pesar de las oposiciones y de las manifestaciones de la opinión pública, que lo censuran y rechazan.

El mal es incurable por lo visto; está decretada la muerte de nuestra Hacienda.

Estamos ya tan escamados con las noticias de *La Correspondencia*, mejor dicho, conocemos ya tanto el espíritu que entrañan las noticias del periódico callejero por escasez, que ayer teme un colega que los presupuestos lleguen á discutirse, toda vez que *La Correspondencia* asegura que el Gobierno tiene empeño en que se discutan.

A pesar de los campanillazos del Sr. Ríos Rosas, ayer le tocó el turno al Sr. Vida, como en los días anteriores á los Sres. Ardanaz y Salvaverria, de decir que era alfonosino, lo mismo que aquellos señores y otros muchos.

Recuerda *El Eco de España*, y por cierto que el recuerdo no carece de oportunidad, que, siendo ministro de la corona el Sr. Elduayen, este mismo señor fué quien pidió, siendo diputado, á sus antecesores en el cargo, los inventarios de la casa real, para averiguar los bienes particulares que pertenecían á la familia de los Borbones. Ahora puede el Sr. Elduayen enterarse por sí mismo, siendo, como es, ministro de Hacienda, y satisfacer de este modo su curiosidad, pues suponemos que ya hoy no tendrá las mismas intenciones que cuando los pidió siendo diputado.

Explica *El Popular* la salida repentina del Congreso en la sesión de anteaer del señor general Serrano, por haberse recibido de Cataluña un telegrama de bastante gravedad. Sin embargo, el colega no dice el contenido de dicho telegrama, y como la *Gaceta* de ayer guardó silencio según costumbre, de las noticias graves, resulta que nos encontramos lo mismo que antes de la explicación de *El Popular*.

De la Habana se han recibido noticias en las cuales se participa haber ocurrido graves desavenencias entre las autoridades civiles y militares, por cuya razón se anuncian las dimisiones de altos empleos.

Era lo que faltaba á la situación.

Como era consiguiente, la misma alarma que en Madrid, ha causado en Barcelona, entre los tenedores de la deuda interior, las disposiciones de la ley de presupuestos, y á continuación reproducimos el telegrama que los dichos tenedores de la deuda han dirigido al Gobierno:

«Excmo. señor ministro de Hacienda: Muchos tenedores de la deuda residentes aquí suplican á V. E. igualdad perfecta de sacrificios para los que posean renta interior como exterior; y hacen presente que preferirán un descuento de 15 á 20 por 100, sin compensación, á las nuevas emisiones que propone el comité de bajistas de Madrid, que no servirán sino como material para destruir el crédito público cada medio año.»

De manera que el Sr. Camacho ha llevado la alarma y el descontento á todas las Bolsas de España, causando además graves disidencias entre los mismos especuladores de la renta.

Ayer ha llegado á esta capital la diputación á Guerra de la provincia de Vizcaya para pedir al Gobierno que preside el señor general Serrano, el cumplimiento del convenio de Amorevieta que firmó el mismo general, y que han aprobado las Cortes, en el supuesto de que ahogaba en su origen la guerra civil. Los diputados vizcaínos á que nos referimos, se lamentan de que el convenio no se cumple, pues aunque los alcaldes indultan, los jueces procesan luego á los indultados, como si no existiese semejante convenio.

Ocupándose ayer *La Política* del propósito del pollo antequerano de crear el *Círculo Victoriano*, pensamiento que abandonó así que se vió ministro, y que hoy que no lo es vuelve á pregonarlo, dice, entre otras cosas, lo siguiente, para que sepan sus lectores cómo ha recibido el general Serrano el tal pensamiento:

«El duque de la Torre, á pesar de que es todo bondad y nobleza, comprendió los peligros de ese centro, cuya creación presentaría por el pronto divididos en dos círculos á los fundados, y cuando el Sr. Sagasta se acercó en el Senado á hablarle de la conveniencia de que en el proyecto de autorización se comprendiera la relativa á los dos millones extraídos de la caja de Ultramar, el presidente del Consejo de ministros, no solo rechazó este pensamiento, sino que reconvino ágramente á un antecesor por haber patrocinado la creación del *Círculo Victoriano*, proyecto de ese mequetrefe que ha sido ya ministro sin merecerlo, y que se imagina loca y neciamente que debe serlo siempre.»

De esta escena han hablado ya ayer algunos periódicos, y *La Política* ha dado también una ligera idea de ella. No nos detendremos, pues, á describirla en toda su tempestuosa majestad (las raras veces que el duque de la Torre se enfada, se enfada de veras), y solo diremos que las vivas réplicas de Sagasta no hicieron mas que aumentar la justa irritación del presidente del Consejo, que éste midió mas de una vez de las piernas á la cabeza de D. Práxedes, y que, no hallando sin duda sujeto, llegó hasta volverle la espalda con desdén y tomar el sombrero para irse.

La intervención del Sr. Santa Cruz logró calmar la tempestad y hacer que el duque de la Torre no abandonara á su suerte á aquella mayoría, que pocos momentos después debía dar el espectáculo de sus rencillas, de sus divisiones y sus odios; pero no fué parte á que, ante ese espectáculo, el presidente del Consejo rompiera en toda la tarde su triste silencio y saliera de su evidente desaliento, á pesar de que hablaban todos los ministros cuando solo á él correspondía hacerlo.

Después de esto, *La Política* aconseja al general Serrano que no se fie de Sagasta ni de Romero Robledo, terminando su consejo con las siguientes palabras:

«De los escarmentados nacen los avisados», dice uno de esos adagios que constituyen la sabiduría de las naciones. ¡Habría escarmentado el duque de la Torre con tantos desengaños como ha sufrido desde la revolución acá, ó todavía estará destinado á que Maquiavelo el Chico y Tirabegue Segundo lo envuelvan una vez mas en sus pérdidas redes?

Allá veremos, ó allá veredes, que dijo Agrages.

Lo de *Tirabegue Segundo* tiene gracia, y lo sentimos por el pollo que los motes se quedan; y esto, por lo gráfico y expresivo, tememos que no habrá ya quien se lo quite al antequerano.

Aunque estamos curados de espanto, no hemos podido leer sin amargura el siguiente suelto globo-correo de *La Correspondencia*:

«Suponen algunas personas, aleccionadas por la experiencia de los asuntos políticos, que en los pueblos se ha levantado un clamoreo hártico enérgico contra la inmovilidad judicial, y así parece que se le han hecho indicaciones al Gobierno y se le han dirigido espresivas escitaciones.»

Esto quiere decir, en buen romance, que se trata de remover á todos los jueces dignos, y que de aquí á poco tiempo será preciso poner en el pórtico de los tribunales:

«Casa de ilícito comercio.»

Caminamos, pues, á pasos de gigante hacia el *non plus ultra* de la depravación.

¡Ya recogerán el fruto los autores de tamaño atentado!

Pero, señor director general de correos, ¿no recuerda su señoría el ofrecimiento que hizo al tomar posesión de su destino, de regularizar el servicio en todos sus extremos para que la prensa pudiera cumplir mejor con sus suscritores? Creemos que todas aquellas promesas se han dado al olvido, pues nunca como ahora se nos quejan nuestros abonados, y toda la prensa se lamenta como nosotros del mismo mal. No hay duda que las empresas periodísticas tienen motivos para estar agradecidas al famoso director D. Justo Delgado.

Por fin se ha reconocido el error cometido, y por nosotros censurado, de situar el parque en Tudela, en vez de hacerlo en Vitoria, donde indicábamos debía haberse hecho, y á donde ahora se traslada.

En dicho parque existen 210 fusiles, de los que se habían repartido ya 100, y 1.600.000 cartuchos, estando destinados á él un coronel, un comandante, un capitán y un teniente.

Como se vé, jefes no faltan; lo que no hay en el parque es material.

Parece cosa resuelta, segun *La Correspondencia*, la combinación de gobernadores que á continuación insertamos:

«Bilbao, D. Martín Tosantos, que lo era de Jaen. Alcaete, D. Tomás Acuña. Alcaete, D. Juan Moratilla. Almería, D. Ramón Serrano y Coello. Avila, D. Joaquín Sáez Santamaría, secretario de Sevilla. Cádiz, D. Manuel Somera y Cantero. Córdoba, D. Rafael Adán y Castillejo, secretario de Murcia. Coruña, D. Joaquín Helguero, que lo era de Málaga. Granada, D. Castor Ibáñez de Aldecoa, que lo era de Oviedo. Guadalupe, D. José Morales Ramírez, secretario de Málaga. Huesca, D. Tomás Fibregas de Medina. Jaen, D. Miguel Rodríguez Ferrer. Leon, D. Higinio Plana. Lugo, D. Mateo Gamundi, secretario de Canarias. Murcia, D. Fernando Fernández Bobadilla, que lo era de Lugo. Orense, D. Carlos Rodríguez Batista. Oviedo, D. Primitivo Serñá, que lo era de Burgos. Palencia, D. Miguel Díez Ulzurum, que lo era de Bilbao. Segovia, D. José Ruiz Mora. Sevilla, D. Francisco Morcu, que lo era de Córdoba. Toledo, D. José Becerra Armero, gobernador de Orense. Valencia, D. José Gómez Díez, que lo era de la Coruña. Alava, D. Manuel Mártes Rubio.»

Parece que para la dirección de la *Gaceta* se designa, ó está acordado ya, el nombramiento del Sr. Benítez Lugo, gobernador de Sevilla.

INSURRECCION CARLISTA.

Noticias de *La Correspondencia*.

«Los carlistas siguen haciendo desesperados esfuerzos para conseguir que se propague la sedición carlista. Murcia es una de las provincias donde con mas energía se trabaja, segun noticias.»

«Con referencia á cartas de Gerona, se asegura que en la partida que mandan Estaritz, Sabal y Tristany, van 100 franceses que han sido suavos pontificos y han servido á las órdenes de Sabal en Roma.»

«El batallón franco-trinitario que salió ayer de Madrid llegó esta mañana á Pamplona, donde fué revisado por el gobernador militar de dicha plaza.»

«Asegúrase que el secretario de la diputación á guerra de Vizcaya, D. Aristides de Antuña, ha debido su salvación á haber sido apoderado del marqués de Valdespina, gran favorecedor del cabecilla Velasco en estos últimos años.»

«La facción Carasa se corrió anteaer hacia los baños de las Termas, en Huesca; pero después operó una contramarcha, y volvió á internarse en Navarra.»

«El general en jefe pernoctó anoche en Salinas de Oro (Navarra).»

«Se ha dispuesto que salga inmediatamente para Bilbao un jefe del cuerpo de ingenieros militares, para que haga, sin pérdida de tiempo, los estudios de los fuertes que han de construirse para poner á cubierto á dicha plaza de todo golpe de mano.»

«El regimiento de caballería de Calatrava, que se halla en operaciones en Navarra, ha recibido órden de salir mañana para Cataluña, para operar contra los insurrectos de este territorio.»

«Segun los carlistas, el general Ceballos ha sido nombrado comandante general de Cataluña, Tristany de Tarragona y Estaritz de Gerona.»

«Con referencia á personas llegadas de Vendrell, dicen de Reus, que la acción que tuvieron los carlistas con la columna del coronel Gavil en las inmediaciones de dicha población, fué reñidísima, que se luchó al arma blanca y á pedradas, y que entre los 15 muertos causados á la facción, se cuentan dos sujetos esmeradamente vestidos y un cura.»

De *La Epoca*:

«Escriben de Pamplona: Los carlistas continúan respetando la cruz roja. En Balate quedó herido, no de gravedad, el capitán de húsares de Paria, Sr. Buitrago, con seis mas del ejército, heridos en un lance que la vanguardia del general Moriones dió á la retaguardia de Carasa. Fueron robados, por un jefe carlista no solo le hizo devolver lo robado ofreciendo castigar al ladrón, sino que les dejó una guardia de ocho hombres.»

Poco después pasó por allí el señor general Echagüe, y los heridos no han querido que se los trasladase, contentándose seguros y bien asistidos con los socorros de la asociación de la Cruz Roja. Los carlistas no consideran como prisioneros á los heridos, y les dejan ir cuando pueden y ofrecen escucha.

En Estella se ha formado una comisión compuesta de liberales y carlistas, y para base del parque se les han dado hulas, vendajes y 1.000 rs. vn.

Hace ya algunos días que no damos á nuestros lectores noticias carlistas de las que publican los diarios del mismo partido. Justo es, pues, que insertemos las siguientes, tomadas de *La Regeneración* y *La Reconquista* de anoche, por mas que las juzguemos exageradas á placer:

Se confirma la derrota de Moriones, y su entrada en Pamplona con muchas bajas.

«Parece que el pliego que interceptó Carasa, de dicho general para Ceruti, prevenia á éste que marchase á un

punto dado, y disparando desde allí tres tiros le enviaría algunas fuerzas é instrucciones para caer en combinación sobre los carlistas.»

El general Carasa, ocupando el puesto señalado á Ceruti, y haciendo la señal, pudo captar tres compañías que le enviaron Moriones y atacar luego á éste con ventaja. Así se asegura esta tarde en el salón de conferencias.

«Dícese que hay cartas de la provincia de Gerona, en que se explica la acción de San Esteban de Bas, de que con tanto inoconismo habla la *Gaceta* de hoy, de que neta poco agradable para los amadeistas.»

«Trataba el general Tristany de impedir el paso de una columna amadeista mandada por el comandante Meliton, destinada á guarnecer á Olot, y al efecto se apostó en los bosques junto á San Esteban, y destruyó á la refriera co-lumna.»

Se ha recibido en Madrid un papel impreso que se titula *Boletín Oficial de la Guerra*, en el cual se dice, hablando de las provincias del Norte, que además de los 3.000 hombres de Carasa y los 1.500 de Velasco, tiene Varona cuatro batallones perfectamente armados y uniformados, y del ejército amadeista, y un magnífico escuadrón de Serbisin manda, aparte de esto, una columna de 900 hombres, armados de fusiles del nuevo sistema; y por último, que las cuatro provincias están cubiertas de partidas pequeñas.

Dice que el día 2 se apoderaron los carlistas de un convoy de 50 mulos, 49 de ellos cargados de harina y uno de dinero, y que tienen cogidos al ejército callosos suficientes para formar un escuadrón, que se está organizando.

«Acorda de Cataluña, habla el *Boletín Oficial de la Guerra* de la acción de La Bisbal, en que el general Serrano ha batido á dos columnas reunidas, á quienes atrajo una falsa retirada, expando las guerrillas, y entre los oficiales que las mandaban al teniente Sr. Manas, y causando al enemigo 100 bajas.»

Respecto al general Cabrera, dice el *Boletín* lo siguiente:

«De Cabrera solo diremos por ahora que el Gobierno tiene por seguro se halla ya en el Maestrazgo ó en Cataluña.»

«Un amigo nuestro ha recibido una carta en que se le dan interesantes detalles de acontecimientos recientes ocurridos en la provincia de Tarragona, que por su mucha extensión no podemos insertar hoy, y lo reservamos para mañana.»

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Junio de 1873.

Abierta á las dos, y dada lectura del acta de la anterior, fué aprobada.

Después de varias preguntas sobre asuntos ordinarios, se entró en el órden del día y dijo

El Sr. MARTOS: Renuncio señor presidente, la palabra, puesto que la había pedido para una alusión que me pareció me dirigía al Sr. Sagasta, y este señor se apresuró á manifestar que no era así. Y téngase presente que huelgo mucho de ella, porque mas tiene que meditar el discurso del Sr. Sagasta en el seno de la mayoría, que en estos bancos, y yo de mí sé decir que no tengo impaciencia ninguna, porque las tempestades que ya empiezan á estallar sobre la cabeza de la mayoría, apresura sus inmediatos estragos: mi proposición por otra parte es sumamente excepcional, y solo hubiera hablado cediendo a ello á un deber superior.

El Sr. VIDA declaró luego que nació y vivió con la unión liberal pura y sin disidencias ni escisiones, porque desde el año de 1868 dejó de pertenecer á la vida pública. Propiamente hablar con franqueza y al mismo tiempo expresar sus ideas sin lastimar los oídos de ciertas personas. El señor presidente le interrumpió, y le manifestó que estaba respondiendo á una alusión, y el orador le dijo que no había dado motivo á tan estemporánea admonición.

Prosiguió el diputado, añadiendo que en su conciencia tenía ciertos afectos, y no pudo continuar porque el presidente le indicó que guardase en su conciencia el nombre que quería expresar; pero el orador respondió que no iba á prometer ningún nombre, y al fin el Sr. Vida dijo que siendo conservador y respetuoso para la legalidad existente, para en el caso en que nuevas revoluciones vinieran á hacer comprender que el período constituyente aun no ha concluido, reservaba en su conciencia una solución que se relacionaba con las tradiciones históricas de la Corona de Castilla y las conquistas constitucionales del presente siglo. No sé si me explico, repitió el orador; y habiéndole contestado la Cámara con muestras de asentimiento, se sentó sin decir mas.

El Sr. ROMERO ORTIZ, tambien por alusiones, dijo que por lo mismo que no podía al duque de Montpensier era disidente ahora de D. Amadeo.

Entró después á contestar al Sr. Bugallal y explicó por milésima vez que es conservador de lo existente; atacando ciertos nebulosos alfonosinos, les llamó constitucionales sin Constitución, doctrinarios sin doctrina y monárquicos sin monarca, por lo cual no podían ser conservadores de nada.

Concluyó diciendo que si el príncipe Alfonso volviese al trono, los partidos se volverían á coligar contra él.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN, contestando al Sr. Castelar, empezó manifestando que el orador republicano, mas que un discurso, había hecho acto político. Creía que el Castelar de hoy no es el Castelar de ayer, y que ha hecho una evolución dentro de su misma escuela; al mismo tiempo que dá el grito de guerra impulsado por sus compañeros, que atacan á la sociedad.

Entró en estensas consideraciones que no tenían otro objeto que hacer un panegirico del Gabinete Malmcampo.

Habló de la imprenta y dirigió graves cargos á la prensa que se estralimita, y si esa prensa es moral dijo que se la regalaba á los hombres de oposición. Aludió después á la tribuna de periodistas, porque dijo que aplaudió el discurso del Sr. Castelar. Encareció la legitimidad del actual Gobierno, porque es el único en su concepto que tiene cohesión. (Risas en la izquierda.)

Insistió en asegurar que en la mayoría existe el verdadero conservador, el cual, no solamente actúa, sino que defenderá lo existente y las grandes conquistas de la revolución. Se dirigió, por último

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por erisipelas que secan; bultos, concreciones, cistes de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos latentes de las riñones-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mestrúo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismo, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquitis tóxicas y en las tóxicas de la piedra en las vías urinarias), catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y ó conveniéndose de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal yodo, de un sabor gravisimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivalente al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras, afecciones.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gracia de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijos; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Risco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

Elisir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como congestiones, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de nariques, boca y peche, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, estertores, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrayendo sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Acite de Bellotas con sávia de coco equatorial, para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos, las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

“A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el “Acite de Bellotas” con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la homedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

“Ahora bien: el Acite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.”

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, y Jardines, núm. 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales. Por mayor, se hace á 25 por 100 de descuento de venta.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general. África, Asia, Europa y la Oceanía, donde también se vende la famosa “Agua aromática espirotosa del Parnaso, con áfrica del Ecuador”, de 37 grados, superior á la Tintura de áfrica, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor. (85)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce en el frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

“Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermosa color y transparencia, que la asemejan á una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.”

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gasosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

(58)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 23, 1, 5, 9, 13, 16. (97)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon, en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (59)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, inimitables el éditis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espiñillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sarpullido, escorrido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que dá á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas boholadas el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 5 rs. frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESA y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos poniéndoselo todos los días. (56)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentar los exhortos presentados en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, Isla de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos en su caso, con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inscripción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

“QUERREIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONILLA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TACUIGRAFA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS CIEGOS? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Reig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (52)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndolo á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras.

Equisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénicos para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiere, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Sorla, Clavel, 2, Madrid. (56)

BIBLIOTHECA POPULAR. (21)

para instructiva no alcanza de todas las clases ó de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nóves geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário deverdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza, 1.ª e 2.ª volumes. No escriptorio da Imprensa, rua do Thesouro Velho, 6.—Lisboa.

SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DESMAYOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sustos, cólicos, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las nariques: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)

PARA LAS VIÑAS.

Azúfre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

GRAN BAZAR DE MADRID.

CEDACEROS, NUM. 11.

PRECIO FIJO.

Acaba de llegar un completo y variado surtido en vajillas de porcelana de las mejores fábricas de Francia, como igualmente de loza de Inglaterra, Alemania, y del reino; inmensa y variada colección de cristalería de bonitas formas, de las esmeraldas naciones y del país; elegantes y caprichosos objetos propios para regalos; especialidad en juegos de lavabos y de café; abundancia y variedad en tazas para café, té y chocolate, de porcelana fina. Gran surtido en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa de las mas acreditadas fábricas del extranjero.—Advertencia. El dueño de este establecimiento tiene la costumbre todos los años de pasar á las mejores fábricas de Alemania é Inglaterra y Francia para surtir su acreditado bazar y complacer á sus innumerables favorecedores con los mejores artículos en novedad, solidez y buen gusto. Con este motivo hará una rebaja en todos los artículos, como en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, de un 20 por 100 de sus precios marcados. Es indudable que de este modo tendrán todos los años la última novedad en todos los artículos que componen este establecimiento. Hay además vistosas y elegantes formas en macetas y sillones de regilla, alemanas y de Viena. (48)

DEFENCIÓN DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Doctor Delabarre, emballado en una botella de oro, el único que cura á los niños de los males que les ocasionan las convulsiones y demás accidentes de los niños, es el único recomendado muy particularmente á todas las madres de familia. Precio 10 rs. Oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se sirven los pedidos al por mayor, con recibo legal, proporcionalmente á los demás señores farmacéuticos.

AGUA CONTRA LOS CHINGCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (65)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas. Por libras: Alcanfor granulado..... 16 rs. Alcanfor en panes..... 14 rs. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)